



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1999/816
23 de julio de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCÉS

CARTA DE FECHA 23 DE JULIO DE 1999 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DE BURUNDI ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle el texto de la declaración del Gobierno de Burundi sobre las negociaciones interburundianas de Arusha, en las que actúa como mediador el Sr. Mwalimu Julius Nyerere, en particular sobre los trabajos del período de sesiones celebrado entre el 5 y el 17 de julio de 1999 (véase el anexo).

El Gobierno de Burundi reafirma sin rodeos su determinación de continuar el proceso de paz en Burundi tanto en el plano interior como exterior y hace votos por que pueda alcanzarse un acuerdo de paz lo antes posible.

El Gobierno de Burundi apela igualmente a la responsabilidad de todas las partes, insta a que se respalde la mediación del proceso y pide el apoyo de la comunidad internacional para que los actos violentos perpetrados y reivindicados por ciertos grupos armados, que no obstante fueron invitados al proceso de Arusha y están presentes en él, sean condenados y cesen inmediatamente. La vía de la negociación y del diálogo inclusivo es la única que permitirá resolver el conflicto que actualmente asola Burundi.

Le agradecería que tuviera a bien distribuir el texto de la presente carta y de su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Gamaliel NDARYZANIYE
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Declaración del Gobierno de Burundi sobre las negociaciones
de Arusha, publicada el 21 de julio de 1999

En su reunión ordinaria celebrada el martes 20 de julio de 1999, el Consejo de Ministros evaluó los trabajos del período de sesiones de las negociaciones interburundianas que acaban de celebrarse en Arusha del 5 al 17 de julio de 1999. El Consejo constata con asombro y sorpresa que, de forma gratuita, el mediador, Sr. Mwalimu Julius Nyerere, ha hecho graves acusaciones contra el Gobierno de la República de Burundi, especialmente durante la sesión de clausura.

El Gobierno desea asimismo aclarar a la opinión nacional e internacional los siguientes puntos:

1. Hace tres años el Gobierno de la República de Burundi optó de forma libre y soberana por el diálogo inclusivo como vía de solución al conflicto de mi país, y hasta el momento ha sido el motor del proceso de paz en curso. El Gobierno reitera su compromiso de proseguir el diálogo en su doble faceta interior y exterior, y hace votos por que pueda alcanzarse un acuerdo de paz lo antes posible. El Gobierno no podría eludir su responsabilidad, dado que la búsqueda de la paz incumbe en primer lugar a los propios burundianos.

2. Las alegaciones hechas por el mediador, Sr. Mwalimu Julius Nyerere, contra el Gobierno de Burundi y el Presidente de la República, Sr. Pierre Buyoya, carecen de todo fundamento objetivo, y el Gobierno las desmiente de la forma más categórica. No es él el responsable de los obstáculos que se presentaron en Arusha, más bien al contrario, y por ello se niega a servir de chivo expiatorio.

3. Sin embargo, el Gobierno considera que es urgente y primordial poner fin a los actos violentos perpetrados continuamente contra la población burundiana. Mientras que en todas partes las negociaciones comienzan por una cesación del fuego, en Arusha la cuestión se soslaya constantemente. El Gobierno de Burundi siempre ha exigido el fin de la violencia y proseguirá su lucha en todos los foros internacionales. Nada puede justificar estos crímenes despreciables. Por lo demás, el hecho de que las hostilidades continúen vacía de contenido a todo el proceso de paz.

4. La exclusión de ciertas bandas armadas de las negociaciones de Arusha constituye un obstáculo para el proceso de paz que es preciso eliminar. En unas negociaciones que se denominan globales no hay base razonable para rechazar la presencia de una parte u otra.

5. En un contexto en que los grupos rebeldes atacan con extrema violencia a la población burundiana y al Gobierno, es cuando menos evidente que el papel de éste último no es organizar una banda armada más, sino proteger a la población contra la violencia. Corresponde por tanto al mediador asumir sus responsabilidades.

6. El Gobierno no permitirá que lo aparten de la búsqueda de la paz. Hace un llamamiento a todas las partes en el proceso de paz para que consagren todos sus esfuerzos en aras del interés general, y para que trabajen por la paz con seriedad y realismo.

(Firmado) Luc RUKINGAMA
Ministro de Comunicación
y Portavoz del Gobierno
